ORGANISMOS PERFORANTES DE LAS COSTAS ARGENTINAS I. LA PRESENCIA DE LYRODUS PEDICELLATUS '(QUATREFAGES, 1849) (MOLLUSCA, PELECYPODA) EN EL PUERTO DE MAR DEL PLATA. CLAVE PARA EL RECONOCIMIENTO DE LOS TEREDINIDAE SUDAMERICANOS

por Ricardo Bastida * y María Rosa Torti **

SUMMARY: Boring organisms of the Argentine coasts. I. The presence of Lyrodus pedicellatus (Quatrefages, 1849) (Mollusca, Pelecypoda) in the port of Mar del Plata. Key to the South American Teredinidae.

In the present paper Lyrodus pedicellatus (Quatrefages, 1849) is mentioned for the first time in Argentine coasts. This species, recently collected at the port of Mar del Plata and surrounding areas, was previously known from Brasil, as its southern limit of distribution in America. Observations in natural environments and in aquarium demonstrate that this wood-borer is perfectly adapted to the ecological conditions of this new area. A table with the valid names and localities of the 17 species already known for South American coasts, and a key for its taxonomic identification, are also included.

INTRODUCCION

En 1966 comenzaron los estudios de incrustaciones biológicas sobre balsa experimental en el puerto de Mar del Plata. Entonces se contempló la posible existencia de organismos perforantes. A tal efecto fue impregnada con creosota la estructura de madera de la balsa, método ampliamente utilizado para prevenir el ataque de la mayor parte de estos organismos. Además, se sumergieron paneles de madera que fueron utilizados como testigos, los que siempre arrojaron resultados negativos en los primeros años de ensayos.

En los últimos tiempos, sin embargo, se encontraron por vez primera en el área portuaria, Isópodos *Limnoriidae* y Molnscos *Teredinidae*, estos últimos motivo del presente trabajo. Este hallazgo es de suma importancia, ya que la

Contribución nº 173 del Instituto de Biología Marina, Mar del Plata.

PHYSIS - Tomo XXXI, nº 82, pág. 39-50. Buenos Aires, enero de 1972

^{*} Laboratorio de Ensayo de Materiales e Investigaciones Tecnológicas (LEMIT), La Plata.

^{**} Instituto de Biología Marina, Mar del Plata.

flotilla de pesca costera que tiene su asiento en el puerto de Mar del Plata, está construida principalmente de madera.

Los Teredinidae han sido considerados como uno de los grupos de Pelecípodos cuya taxonomía ofrece mayores dificultades por la gran semejanza interespecífica y la gran variedad que se presenta dentro de una misma especie, en relación con la edad y los cambios en las condicioues ecológicas.

La imposibilidad de contar con series completas ha limitado muchos trabajos, sobre todo en América del Sur, donde se carece de estudios que resuman el conocimiento que se tiene hasta nuestros días de este grupo de moluscos.

La importante obra de Ruth Turner (1966) ha permitido en gran medida ordenar la información, clarificando la sistemática del grupo, si bien se evidencian importantes omisiones en las listas de distribución por áreas geográficas. Es por ello que adjuntamos una lista donde se menciona la distribución de las 17 especies citadas hasta el momento para la América meridional (tabla 1).

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El conocimiento de los *Teredinidae* en la Argentina es sumamente escaso. Existe una cita de C. A. Trery (1916), quien señala la acción perjudicial de los "teredos" sobre los pilotes del muelle de puerto Galván.

Félix Roch (1931) describe una nueva especie, Bankia odhneri, referida a las islas Malvinas, aunque probahlemente esta localidad sea incorrecta. En el mismo año este antor junto con F. Moll, la vuelven a mencionar en su estudio sobre los Teredínidos del British Museum.

Roch y Moll (1935) describen varias especies nuevas, entre ellas Bankia argentinica Moll, coleccionada en la provincia de Buenos Aires. Carcelles (1944) y Ringuelet (1966) la incluyen en la lista de Moluscos que habitan la provincia Argentina, aunque estos autores nunca coleccionaron esta especie.

Tanto Bankia argentinica como B. odhneri han pasado a integrar la sinonimia de Bankia martensi (Stempell, 1899), especie ampliamente distribuida en la zona sur de nuestro continente.

Castellanos (1967) incluye la cita bibliográfica de Bankia martensi y hace referencia a la posible presencia de otras formas de Teredinidae en el litoral marítimo argentino.

Cabe destacarse también que existen citas indirectas, como la de Popovici y Angelescu (1954), que incluyen una fotografía de maderos perforados, especímenes enteros y valvas (lám. VI, fig. 1-4), que los antores refieren a *Tere*do sp. Lamentablemente, la fotografía no permite certificar la identidad de estos especímenes provenientes de puerto Quequén (prov. de Buenos Aires), ni tampoco los autores hacen referencia en el texto a las características de este hallazgo.

El reducido número de citas para el país está vinculado en parte con la escasez de puertos existentes a lo largo de nuestras costas y el casi total desconocimiento de las comunidades que los habitan. Sin embargo, existen referencias inéditas sobre la acción perjudicial que estos Moluscos han ejercido, especialmente en los puertos patagónicos. Por ejemplo, es bien conocida la destrucción de estructuras de madera por "teredos" en el puerto de Ushuaia.

Es indudable que en lo que se refiere a los Pelecípodos Teredinidae, falta en nuestro país un buen relevamiento de las costas. Seguramente deben existir muchas más especies, sobre todo si se tiene en cuenta la relativa abundancia de citas para los países vecinos.

TABLA 1. — Citas Sudamericanas de Teredinidae.

| Neoteredo reynei (Bartsch, 1920) |
|--|
| Psiloteredo kealdi (Bartsch, 1931) Teredo navalis Linuaeus, 1758 |
| Teredo furcifera von Martens, 1894 Lyrodus pediceilatus (Quatrefages, 1849) |
| Nototeredo knoxi (Bartsch, 1917) Nausitora fustieula (Jeffreys, 1860) |
| Nausitora dryas (Dall, 1909) Nausitora sauli Wright, 1866 |
| Bankia martensi (Stempell, 1899) |
| Bankia gouldi (Bartsch, 1908) |
| Bankia fosteri Clench y Turner, 1946 Bankia campanellata Moll y Roch, 1931 |
| Bankia earinata (Gray, 1827) |
| Bankia destructa Clench y Turner, 1946 Bankia cieba Clench y Turner, 1946 Bankia fimbriatula Moll y Roch, 1931 |

Especie

Citada como Teredo (Neoleredo) revnei Bartsch. 1920 Neoteredo reunei : Turner, 1966 Teredo (Neoteredo) healdi Bartseh, 1931 Teredo navalis : Barattini, 1951 Teredo navalis : Barattini v Ureta, 1960 Teredo navalis : Scarabino y Mavtía, 1968 Teredo navalis : Ríos, 1970 Teredo krappei Roch y Moll, 1935 Teredo dagmarae Roch, 1931 Lyrodus pedicellata : Moll, 1941 Teredo rosifolia Moll, 1941 Bankia (Nausitora) braziliensis Bartsch, 1922 Bankia brasiliensis : Barattini, 1951 Bankia brasiliensis : Barattiui y Ureta, 1960 Xylotrya dryas Dall, 1909 Teredo saulii : Sowerhy, 1875 Xulotrya saulii: Dall. 1909 Teredo (Xylotrya) martensi Stempell, 1899 Xulotrya martensi: Dall, 1909 Bankia (Bankia) chiloensis Bartsch, 1924 Bankia odhneri Roch, 1931 Bankia valparaisensis Roch y Moll, 1935 Bankia argentiniea Roch y Moll, 1935 Bankia (Plumulella) argentinica : Clench y Turner, 1946 Bankia schrenki Roch y Moll, 1935 Bankia (Bankiella) gouldi : Turner v Brown, 1953 Xylotrya gouldi : Scarabino y Maytía, 1968 Bankia (Plumulella) fosteri Clench y Turner, 1946 Bankia (Liliobankia) katherinae Cleuch y Turner, 1946 Bankia (Liliobankia) katherinae : Turner y Brown, 1953 Bankia (Bankiopsis) caribbea Cleuch v Turner, 1946 Bankia (Bankiopsis) oaribbea : Ríos, 1970 Bankia (Neobankia) destructa Clench y Turner, 1946 Bankia (Plumulella) cieba Clench y Turner, 1946 Bankia (Plumulella) fimbriatula: Ríos, 1970

Paramaribo, Surinam. San Pahlo, Brasil. Maraeaibo, Venezuela. Río de la Plata, en Uruguay. Uruguay. La Paloma, Urnguay. Toda la costa de Brasil. San Francisco do Sul, Brasil. Brasil. Brasil. Piedade, al S. de Recife, Brasil. Santos, Brasil. Montevideo, Uruguay. Uruguay, Santo Tumbes, Perú. Callao, Perú. Perú. Punta Arenas, Chile. Perú. Chiloé, Chile. Puerto William, Malvinas? Valparaíso, Chile. Prov. Buenos Aires, Argentina. Argentina. San Francisco do Snl, Brasil. Venezuela, La Paloma, Uruguay. Santa Marta, Colombia. Bahía, Brasil y Colombia. Venezuela. Brasil. Bahía, Brasil. Venezuela.

Colombia.

Bahía, Brasil.

Distribución sudamericana

El análisis sistemático del material hallado por nosotros en el puerto de Mar del Plata, demostró que se trata de una especie de distribución cosmopolita, Lyrodus pedicellatus (Quatrefages, 1849). De América del Sur, sin embargo, sólo se conoce una cita para Brasil, bajo el nombre de Teredo dagmarae Roch, 1931 y una referencia también para Brasil de Moll (1941), el que ya usa la denominación de Lyrodus pedicellatus.

Lyrodus pedicellatus (Quatrefages, 1849)

- 1849. Teredo pedicellatus Quatrefages, Ann. Sci. nat., Zool. XI (3): 26-27.
- 1865. Teredo podicellata var. truncata Jeffreys, British Conchology III: 174-175. Loudon.
- 1870. Teredo chlorotica Gould, Report on the Invertebrata of Massachusetts... (Mollusca) 2^z ed.: 33-34, fig. 360. Boston.
- 1916. Teredo diegensis Bartsch, Nautilus XXX (4): 47-48.
- 1921. Lyrodus chlorotica: Bartsch, Proc. Biol. Soc. Washington XXXIV (3): 25-26.
- 1922. Teredo (Teredops) floridana Bartsch, Bull. U. S. Nat. Mus. CXXII: 28, pl. 22, fig. 1; pl. 33, fig. 1.
- 1922. Teredo (Lyrodus) townsendi Bartsch, Bull. U. S. Nat. Mus. CXXII: 26-27, pl. 22, fig. 2; pl. 33, fig. 2.
- 1922. Teredo (Lyrodus) chlorotica: Bartsch, Bull. U. S. Nat. Mus. CXXII: 24-25.
- 1924. Teredo samoensis Miller, Univ. California Publ. Zool. XXVI (7): 149-150, pl. 10, fig. 21-25.
- 1927. Teredo (Teredo) siamensis Bartsch, J. Siam Soc. Nat. Hist. Suppl. VII (1): 59-61, pl. 6, fig. 2-5, 9, 11.
- [§] 1927. Teredo (Lyrodus) linaoana Bartsch, Bull. U. S. Nat. Mus. C (2): 548-549, pl. 55, fig. 1, 4; pl. 57, fig. 6; pl. 59, fig. 4-6.
 - 1929. Teredo lomensis Roch, Mitt. zool. Staatsinst. zool. Mus. Hamburg XLIV: 11, pl. 1, fig. 9.
 - 1929. Teredo togoensis Roch, Mitt. zool. Staatsinst. zool. Mus. Hamburg XLIV: 11, pl. 1, fig. 8.
 - 1929. Teredo lamyi Roch, Mitt. zool. Staatsinst. zool. Mus. Hamburg XLIV: 10, pl. 1, fig. 6.
 - 1929. Teredo nodosa Roch, Mitt. zool. Staatsinst. zool. Mus. Hamburg XLIV: 14, pl. 2, fig. 12.
 - 1929. Teredo franziusi Roch, Mitt. zool. Staatsinst. zool. Mus. Hamburg XLIV: 11-12, pl. 1, fig. 10.
 - 1929. Teredo yatsui Moll, Mitt. zool. Staatsinst. zool. Mus. Hamburg XLIV: 10, pl. 2, fig. 5.
 - 1931. Teredo dagmarae Roch, Ark. Zool. XXII (A, 3) (13): 16, pl. 3, fig. 7.
 - 1931. Teredo dalli Moll y Roch, Proc. Malacol. Soc. London XIX (4): 208, fig. 17.
 - 1931. Jeredo calmani Roch, Proc. Malacol. Soc. London XIX (4): 208, fig. 15.
 - 1931. Teredo pochammeri Moll, Proc. Malacol. Soc. London XIX (4): 216, fig. 44.
 - 1931. Teredo robsoni Roch, Proc. Malacol. Soc. London X1X (4): 209, fig. 23.
- ? 1931. Icredo (Lyrodus) hibicola Kuronuma, Venus II (6): 295 y 300, pl. 8, fig. 4; pl. 9, fig. 20-22. Kyoto.
 - 1931. Teredo (Teredops) tateyamensis Kuronuma, Venus II (6): 295-296, 301, pl. 8, fig. 5; pl. 9, fig. 23-25. Kyoto.
 - 1932. Teredo pertingens lredale, Destruction of timber by marine organisms in the port of Sydney: 31, pl. 2, fig. 8-11. Sydney Harbour Trust.
- ? 1935. Teredo arabica Roch, Sitzungsber. Akad. Wiss. Wien, Math.-naturw. Klasse; Abt. 1 CXLIV (5.6): 269, pl. 1. fig. 8.
 - 1935. Teredo malaccana Roch, Sitzungsber. Akad. Wies. Wien, Math.-naturw. Klasse, Abt. 1 CXLlV (5-6): 269-279, fig. 7.

t, Organismos perfo

- 1936. Teredo helleniusi Moll, Mitt. Ges. Vorratsschutz XII (1): 4.
- 1936. Teredo (Pingotoredo) tristi Iredale, Bull. Queensland Forest Service (12): 35-36, pl. 1, fig. 10-15.
- 1937. Teredo (Lyrodus) pedicellata: Moll y Roch, Mitt. zool. Mus. Berlin XXII (2): 168.
- 1938. Teredo (Teredops) kauaiensis Dall, Bartsch y Rehder, Bull. Bernice P. Bishop Mus. (153): 214. Honolulu.
- 1938. Teredo (Teredops) hawaiensis Dall, Bartsch y Rehder, Bull. Bernice P. Bishop-Mus. (153): 213-214, pl. 55, fig. 6-8. Honolulu.
- 1941. Lyrodus pedicellata: Moll, Venus XI (1): 11-25. Makaisima.
- 1945. Teredo (Lyrodus) taiwanensis Taki y Habe, Kairuigaku Zasshi XIV (1-4): 113. 114. Oshima.
- 1946. Teredo (Teredops) diegensis var. midwayensis Edmondson, Occas. Pap. Bernice P. Bishop Mus. XVIII (15): 220-221, fig. 3 a, b. HonoluIu.
- 1946. Toredo (Toredo) honoluluensis Edmondson, Occas. Pap. Berniee P. Bishop Mus. XVIII (15): 222, fig. 4 a.e. Honolulu.
- 1954. Ieredo (Teredo) madrasensis Nair, Rec. Indian Mus. LH: 401, fig. 6 a-c.
- 1955. Teredo (leredo) indica Nair, Rec. Indian Mus. L111: 268, text-fig. 4 a-d.
- 1966. Lyrodus pedieellatus: Turner, A survey and illustrated catalogue of the Teredinidae: 116, pl. 1, 2, 3, 4, 5, fig. 20, 21. Mus. Comp. Zool.

El género Lyrodus comprende actnalmente 6 especies: L. pedicellatus (Quatrefages, 1849), L. affinis (Deshayes, 1863), L. bipartita (Jeffreys, 1860), L. medilobata (Edmondson, 1942), L. massa (Lamy, 1923) y L. takanoshimensis (Roch, 1929). Es muy semejante al género Teredo en su anatomía general (Turner, 1966), siendo la única diferencia conspicua entre ambos la estructura de las paletas. En Lyrodus están formadas por una base calcárea sobre la cual se asienta una estructura periostracal en forma de copa, muy desarrollada. Las paletas de Teredo, en cambio, son de naturaleza casi exclusivamente ealcárea y recubiertas por una fina capa de periostraco.

Las valvas del género Lyrodus son semejantes a las de Teredo y Bankia, de manera que este carácter difícilmente puede ser utilizado para su identificación.

La extensión de la lista de las especies que han pasado a integrar la sinonimia de Lyrodus pedicellatus, da una idea de la enorme confusión creada en torno a esta última, debido a su amplio espectro de variación.

En el abundante material coleccionado por nosotros se encontró un amplio rango de tallas, desde aquellos ejemplares pequeños con paletas no desgastadas hasta otros en donde se esboza una cavidad en la capa periostracal, y finalmente los de mayor talla, en los cuales dicha cavidad está totalmente llena de detrito (fig. 1).

A diferencia de lo mencionado para otras localidades, encontramos ejemplares maduros, aun los de talla relativamente pequeña, tanto en invierno como en primavera y verano.

Algunos maderos perforados fueron mantenidos eu acuario junto con ejemplares que se extrajeron de las galerías. Sobrevivierou durante mncho tiempo c incluso desovaron.

Como es típico en el géncro Lyrodus las veliger son liberadas del euerpo materno en un estado de desarrollo muy avanzado. Nadan muy activamente por intermedio del velo, acción que alternan eon la de explorar las superficies sólidas con su pequeño pie. Luego de algún tiempo se las detecta sobre trozos de madera colocados especialmente y es entonces cuando comienza su acción taladraute, quedando en poco tiempo sólo los orificios que denotan su presencia.

Fue posible mantener vivos los ejemplares nacidos en laboratorio durante mncho tiempo, en condiciones muy variables de temperatura y saliuidad, sin que estos cambios afectaran en forma marcada ni a las larvas ni a los adultos. La facilidad del mantenimiento en acuario brinda amplias posibilidades para estudios cxperimentales sobre el comportamiento de *Lyrodus pedicellatus* frente a los distintos tipos de maderas de uso frecuente en nuestro país, así como también ensayos sobre sistemas de protección.

Luego de los primeros hallazgos de Lyrodus pedicellatus en el puerto de Mar del Plata, resultó de suma importaneia determinar el verdadero origeu de estos organismos. En muchas zonas aparecen frecuentemente Teredínidos debido a transportes de maderos por deriva o por embarcaciones provenientes de otras latitudes. En estos casos la presencia de estos organismos puede ser sumamente fugaz, o bien puede ocurrir que encuentreu en la nueva área condiciones ecológicas apropiadas para su desove y posterior desarrollo, de ma-

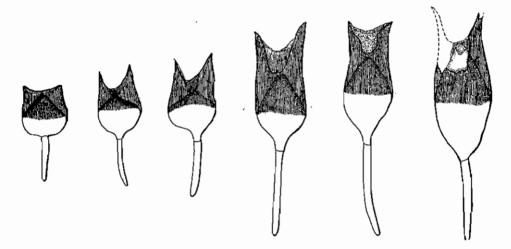


Fig. 1. — Paletas de Lyrodus pedicellatus (Quatrefages, 1849), donde se observan las variaciones morfológicas que se producen con el crecimiento de los individnos.

nera que se produee su afincamiento definitivo. Es evidente que esto último es lo que ocurrió en la zona de Mar del Plata y sus alrededores.

Para comprobar lo anterior fue analizada la comunidad incrustante de los maderos coleccionados, la que resultó ser típicamente local (Bastida, 1970, 1971), y por la talla de sus componentes resultaba tener no menos de tres meses de antigüedad. Además, la inspección de los alrededores del puerto dio como resultado la obtención de maderos y troncos de vegetales locales atacados, en la zona de playa Chica, cabo Corrientes y La Perla. La albufera Mar Chiquita fue inspeccionada de una manera especial tanto por sus características ecológieas particulares como por su importancia náutica y posibilidades para el desarrollo de la maricultura. Los resultados obtenidos fueron alarmantes, ya que la totalidad de los maderos y ramas halladas en la zona de mayor influencia marina, estaban totalmente atacados por *Lyrodus pedicellatus*. Es evidente que se trata de un ambiente particularmente propicio, por lo cual sería recomendable utilizar sistemas de protección para cualquiera nueva construcción de madera.

Se incluye a continuación una clave para el reconocimiento de todas las especies de Teredínidos que han sido citadas hasta el presente para América del Sur. Los caracteres utilizados en ella pueden ser ubicados en el esquema indicado en la figura 3.

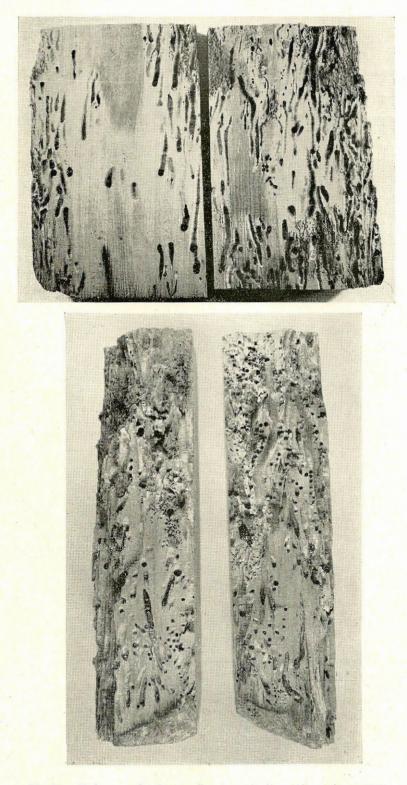
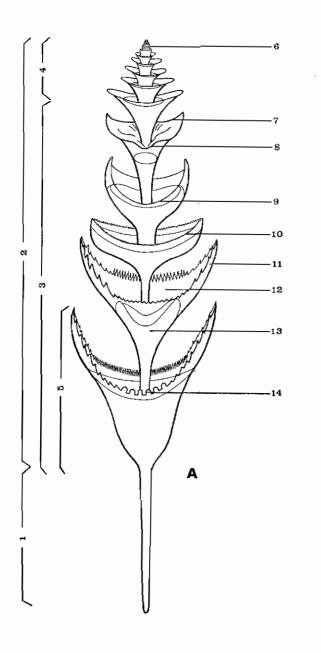


Fig. 2. - Maderos perforados por Lyrodus pedicellatus (Quatrefages, 1849).



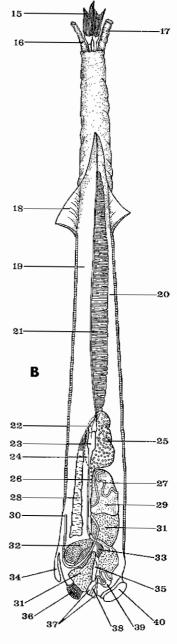


Fig. 3. — Esquema de los caracteres utilizados en la clave de las especies sudamericanas de Teredinidae: A, diagrama hipotético de una paleta compuesta (1, pedúnculo; 2, hoja: 3, segmentos distanciados entre sí; 4, segmentos próximos entre sí; 5, segmento o cono; 6, segmentos embrionarioes; 7, margeu interno; 8, margen exteruo; 9, margeu liso; 10, margeu fluamente aserrado; 11, cuernos aserrados; 12, porción periostracal; 13, porción calcárea; 14. dientes espaeiados formando almenas). B, diagrama hipotético de la anatomía de un Teredínido (15, paleta; 16, sifún excurrente; 17, sifón ineurrente; 18, manto; 19, cavidad epibranquial; 20, cavidad infrabranquial; 21, branquias; 22, aurícula; 23, ventrículo; 24, cavidad pericárdica; 32, gonada; 26, aorta; 27, intestino; 28, riñón; 29, ciego; 30, ano; 31, glándula digestiva; 32, músculo aductor posterior; 33, branquia auterior; 34, escudo cefálico; 35, estómago parcialmente cubierto por la glándula digestiva; 36, músculo aductor anterior; 37, palpos labiales; 38, boea; 39, saeo del estilo cristalino; 40, pie). Si bien la clasificación de estos Moluscos está basada fundamentalmente en las características de las paletas, es necesario en la mayoría de los casos contar con series completas bien conservadas, ya que a menudo estas estructuras se rompen, desgastan o presentan formas aberrantes debido a la deshidratación. Es por ello que en los casos en que fue posible, inclnimos en la clave caracteres de la anatomía interna, que permitirán aclarar las dudas que se presenten en la determinación específica.

Clave para el reconocimiento de los Teredinidae sudamericanos

| 1. | Paletas con hoja oval mny ancha a notablemente alargada, formadas por segmentos dispuestos sobre nn pedúneulo que se extiende a todo lo largo de la hoja. Los | |
|-----|--|----|
| | segmentos pueden ser perfectamente distinguibles o presentar un cierto grado de | |
| | fnsión, llegando a hacerse totalmente indistinguibles | 2 |
| | Paletas de forma variable, no segmentadas | 13 |
| 2 | Hoja de forma alargada. Segmentos separados como conos individuales. Sifones | 10 |
| | separados | 3 |
| | Hoja oval, muy aneha o alargada. Segmentos fusionados. Sifones unidos por lo | Ū |
| | menos hasta la mitad de su longitud | 10 |
| 3. | Borde periostraeal de los segmentos no aserrado | 4 |
| _ | Borde periostracal de los segmentos aserrado | 6 |
| 4. | Cuernos cortos y finos, conectados eon la supérficie interna por una aneha franja | Ŭ |
| | periostraeal; se proyectan hacia arriba contra el segmento superior | |
| | Bankia gouldi (Bartsch, 1908) | |
| _ | Cnernos cortos y anchos, proyectados hacia afuera alejándose del segmento superior | 5 |
| 5. | Segmentos en forma de embndo, moderadamente distanciados entre sí. Segmentos | Ū |
| | embrionarios apilados formando un extremo compacto en forma de placa | |
| | Bankia carinata (Gray, 1827) | |
| _ | Segmentos en forma de embudo, muy distaneiados entre sí. Los segmentos embrio- | |
| | narios no forman una placa compacta y conservan el mismo aspecto que los | |
| | precedentes Bankia campanellata Moll y Roch, 1931 | |
| 6. | Segmentos siu cuernos Bankia destructa Clench y Turner, 1946 | |
| _ | Segmentos eou cucrnos | 7 |
| 7. | Segmentos muy próximos entre sí. Cuernos moderadamente largos | 8 |
| _ | Segmentos muy distanciados entre sí. Cnernos graodes y aserrados | 9 |
| 8. | Margen periostracal de las caras interna y externa y cuernos con dicutes evidentes | |
| | Bankia cieba Clench y Turner, 1946 | |
| _ | Margen periostracal con estriación fina, evidente sólo en la cara externa. Cuernos | |
| | parcialmente aserrados Bankia martensi (Stempell, 1899) | |
| 9. | Margen periostracal ancho, eou dientes agudos en la cara interna y menos agudos | |
| | en la cara externa, sin dejar espacios entre sí.Poreión calcárea en forma de V | |
| | Bankia fimbriatula Moll y Roch, 1931 | |
| | Margen periostracal relativamente augosto con dientes agudos en la cara interna y | |
| | menos agudos en la externa, separados entre sí formando almenas. Porción calcárea | |
| | en forma de una ancha U Bankia fosteri Clench y Turner, 1946 | |
| 10. | Hoja alargada. Segmentos fusionados pero distinguibles. A menudo con una incrus- | |
| | tación calcárea papilosa sobre el extremo distal de la hoja. Muchas veces el ápice | |
| | del pedúnculo queda expuesto por la pérdida de los segmentos distales. Corazón | |
| | ubicado en el tercio posterior del cuerpo, por detrás del extremo candal de la | |
| | gonada gen. Nausitora | 11 |
| - | Hoja oval, muy ancha, enteramente eubierta por un periostraco amarillento ; segmen- | |
| | tos fusionados e indistingnibles, sin incrnstacióu calcárea distal. Cnernos laterales | |
| | evidentes en todos los segmentos de los especímenes jóvenes; los viejos, en cambio, | |

muy desgastados y con una depresión unguiforme en el extremo distal. Corazón ubicado en el tercio anterior del cnerpo, por encima de la gonada Nototeredo knoxi (Bartsch, 1917) 11. Paletas alargadas. Pedúnculo más corto que la hoja Nausitora sauli Wright, 1866 Paletas alargadas o en forma de pala. Pedúnculo nunea más corto que la hoja..... 1212. Paletas en forma de pala. Pedúnculo mucho más largo que la hoja. Sifón excurrente con una estructura tentaculiforme Nausitora fusticula (Jeffreys, 1860) - Paletas alargadas. Pedúnculo levemente más largo que la hoja. Sifón excurrente sin estructura tentaculiforme..... Nausitora dryas (Dall, 1909) 13. Hoja formada por una base caleárea cubierta parcialmente por una estructura periostracal marrón-negruzea, muy desarrollada por eneima de ella. Las crías son Hoja variable en forma, easi enteramente ealcárea, eon una delgada cobertura periostraeal que signe el contorno de la porción calcárea, sin extenderse por encima de ella o sólo levemente en los especímenes jóvenes..... 14 14. Hoja sólida, gruesa en la base, disminuyendo su espesor hacia el extremo, con una depresión distal moderada en la cara externa. Sifones unidos en todo su largo, excepto en el extremo...... Psiloteredo healdi (Bartsch, 1931) Sin esta combinación de caracteres..... 1515. Paletas grandes, pesadas, en forma de pala, con una suave depresión distal en los especímenes jóvenes. Sifones unidos sólo basta la mitad de su longitud total. La superficie dorsal del cuerpo lleva un par de membranas que comienzan por detrás de los sifones..... (Bartseh, 1920) Paletas pequeñas, variables en forma, alargadas a ovales, usualmente cóncavas con división o no. Margeu distal de la cara interna recta, redondeada, en forma de V o U. El periostraco eubre la mitad distal de la hoja pero no se extiende más allá de la porción calcárea..... gen. Teredo 16 16. Margen distal de la cara interna de las paletas en forma de V Teredo furcifera von Martens, 1894

-- Margen distal de la cara interna de las paletas en forma de U, a menudo muy abierta..... Teredo navalis Linnaeus, 1758

BIBLIOGRAFIA

- BARATTINI, L. P. 1951. Malacología Uruguaya. Enumeración sistemática y sinonímica de los moluscos del Uruguay. Publ. Cient. S.O.Y.P. (6): 179 pág.
- BARATTINI, L. P. y URETA, E. 1960. La fauna de las costas nruguayas del Este. Publ. Divulgación Cient. Museo Larrañaga: 1-208. Montevideo.
- BARTSCH, P. 1908. A new shipworm from the United States. Proc. Biol. Soc. Washington XXI (34): 211-212.
 - 1916. A new Teredo from the West Coast of America. Nautilus XXX (4): 47-48.
 - 1917. Report on the marine boring mollusks in Guantanamo Bay, Cuba. Public Works of the Navy Bull. (28): 48-50. Washington.
 - 1920. A new shipworm. Proc. Biol. Soc. Washington XXXIII (13): 68-70.
 - 1921. A new classification of the Shipworms and descriptions of some new wood boring mollnsks. Proc. Biol. Soc. Washington XXXIV (3): 25-32.
 - 1922. A monograph of the American shipworms. Bull. U. S. Nat. Mus. CXII: 51 pág.
 - 1924. A new shipworm from Chile. Rev. Chilena Hist. Nat. XXVII: 147-149.
 - 1927 a. New species of shipworms from Siam. J. Siam Soc. Nat. Hist. Suppl. Vl1 (1): 59-63.
 - → 1927 b. The shipworms of the Philippine Islands. Bull. U. S. Nat. Mus. C (2): 533-562.
 - 1931. A new shipworm from Venezuela. Proc. U. S. Nat. Mus. LXXIX (8); 3 pág.

- BASTIDA, R. 1970. Las incrustaciones biológicas en las costas argentinas. La fijación mensual en el puerto de Mar del Plata durante tres años consecutivos. *LEMIT* serie II (168): 1-55. La Plata.
 - 1971. Las incrustaciones biológicas en el puerto de Mar del Plata, período 1966/67. Rev. Mus. Arg. Cien. Nat. B. Rivadavia III (2): 203-285.
- CARCELLES, A. 1944. Catálogo de los Moluscos Marinos de Puerto Quequén (República Argentina). Rev. Mus. La Plata, Zool. III: 233-309.
- CASTELLANOS, Z. A. DE. 1967. Catálogo de los Moluscos Marinos bonaercuses. An. Com. Invest. Cient. Prov. B. Aires VIII: 9-365.
- CLENCH, W. Y TURNER, R. 1946. The genus Bankia in the Western Atlantic. Johnsonia II (19): 1-28. Harvard University.
- DALL, W. 1909. Report on a collection of shells from Pern, with a summary of the littoral marine Mollusca of the Peruvian Zoological Province. Proc. U. S. Nat. Mus. XXXVII (1704): 147-294.
- DALL, W. H., BARTSCH, P. y RRHDER, H. A. 1938. A manual of the Recent and fossil marine pelecypod mollusks of the Hawaiian Islands. Bull. Bernice P. Bishop Mus. (153); iv + 233 pág. Honolulu.
- EDMONDSON, C. 1946. Dispersal of shipworms among Central Paeine islands with descriptions of new species. Occas. Pap. Bernice P. Bishop Mus. XVIII (15): 211-224. Honolulu.
- FIGUERAS, A. y SICARDI, O. 1970. Catálogo de los Moluscos Marinos del Uruguay. Parte IV (Clase Pelecypoda). Com. Soc. Malac. Uruguay, II (18): 407-431.
- GOULD, A. A. 1870. Report on the Invertebrata of Massachusetts... 2nd. ed. (Mollusco): vii + 524 pág. Boston, W. G. Binney.
- GRAY, J. E. 1827. A monograph of the genus *Teredo* of Linué, with descriptive characters of the species in the British Museum. *Philos. Mag.* (n.s.) II (12): 409-411. London.
- IREDALE, T. 1932. Cobra or shipworm: A systematic account of the Teredinid molluses of Port Jackson. In: Destruction of timber by marine organisms in the Port of Sydney: 24-40.
 - 1936. Queensland cobra or shipworms: A systematic account of the teredinid molluses of South Queensland. In: Destruction of timber by marine organisms in the port of Brisbane. Bull. Queensland Forest Service (12): 31-44.
- JREFREYS, J. G. 1860. A synoptical list of the British species of *Teredo*, with a notice of the exotic species. Ann. Mag. Nat. Hist. VI (3): 121-127.
 - 1865. British Conchology, or an account of the Mollusca which now inhabit the British Isles and the surrounding seas. III: 394 pág. London.
- KURONUMA, K. 1931. On the Japanese ship-worms, with descriptions of three new species. Venus I1 (6): 294-304. Kyoto.
- LINNARUS, C. 1758. Systema naturae per regna tria naturae..., Ed. 10, reformata, I: iv + 824 pág. Holmiae.
- MARTENS, E. 1894. Mollusken. Iu: SEMON, R. Zoologische Forschungsreisen in Australien und dem Malayischen Archipel (5): 81-96. Jena.
- MILLER, R. C. 1924. Wood-boring mollusks from the Hawaian, Samoau and Philippine Islands. Univ. California Publ. Zaol. XXVI (7): 145-158.
- MOLL, F. 1936. Ueher Wanderungen von Terediniden. Mitt. Ges. Vorratsschutz XII (1): 3-4.
 - 1941 a. Zur Terediniden fauna der japanischen Küste. Venus XI (1): 11-25. Mukaisima.
 1941 b. Ucbersicht über die Terediniden des Museums für Naturkunde zu Berlin. Sit-
- zungsber. Ges. naturf. Freunde: 152-255. Berlin. MOLL, F. y ROCH, F. 1931. The Teredinidae of the British Museum, the natural history museums in Glasgow and Manchester, and the Jeffreys collection. Proc. Malacol.
 - Soc. London X:X (4): 201-218.
 1937. Die Geographische Verbreitung der Terediniden Afrikas. Mitt. zool. Mus. Berlin XXII (2): 161-189.
- NAIR, N. B. 1954. Shipworms from India. I. Report on ten species of shipworms from the Madras coast. Rec. Indian Mus. LII: 387-414.
 - 1955. Shipworms of India. II. Seven more shipworms from South India. Rec. Indian Mus. LIII: 261-278.

- POPOVICI, Z. Y ANGRERSCU, V. 1954. La economía del mar y sus relaciones con la alimentación de la humanidad. Inst. Nac. Invest. Cien. Nat. y Mus. Arg. Cien. Nat. « B. Rivadavia », Publ. exten. cult., P. I. (8): 1-659, 12 láms.
- QUATREFAGES, A. DE. 1849. Mémoire sur le genre Taret (Teredo Lin.). Ann. Sci. nat. I, Zool., XI (3): 19-64 y 65-73.
- RANCUREL, P. 1951. A propos de la larve de Teredo pedicella/a Quatrefages. Bull. Lab. Dinard XXXIV: 18-25.
- RINGUELET, R. A. 1966. Moluscos pelecípodos del litoral bouaerense. Clave de familias y géneros. Agro (13): 1-41. La Plata.
- Ríos, E. C. 1970. Coastal Brazilian shells : 225 pág. Fundação Uidade de Rio Grande-Mnseu Oceanográfico de Rio Grande.
- ROCH, F. 1931. Die Terediniden der skandinawiehen Museumssammlungen (Stockholm, Gothenburg, Kopenhagen, Oslo, Nidaros und Troms). Ark. Zool. XXII (А, 3) (13): 29 pág.
- ROCH, F. y MOLL, F. 1929. Die Terediniden der zoologischen Museen zu Berlin und Hamburg. Mitt. zool. Staatsinst. zool. Mus. Hamburg XLIV: 1-22.
 - 1935. Ueber einige neue Teredinidenarten. Sitzungeber. Akad. Wise. Wien Math.-naturw. Klasse Abt. 1 CXLIV (5-6): 263-269.
- SCARABINO, V. y MAYTÍA, S. 1968. Teredinidae (Moll. Pelecypoda) de Uruguay. Com. Soc. Malac. Urug. 11 (15): 321-325.
- SOWRRBY, G. B. 1875-76. Monograph of the genus Teredo. In: REEVE, L. A. Conchologia iconica.;. XX: 10 pág.
- STEMPELL, W. 1899. Die Muscheln der Sammlung Plate. In: Fauna chilensis II (1) Zool. Jahrb. Suppl. V (1): 217-250.
- TAKI, I. y HABE, T. 1945. The species of Pholadacea in Japan. Kairuigaku Zasshi XIV (1-4): 108-117. Oshima.
- TRERY, C. A. 1916. Galvan Port, Bahía Blanca, Argentine. Minutes Proc. Inst. civil Engin-201: 88-106, 107-126. London.
- TURNER, R. 1966. A survey and illustrated catalogue of the Teredinidae (Mollusca: Bivalvia): 1-265. Mus. Comp. Zool. Harvard Univ., Cambridge.
- TURNER, R. y BROWN, D. 1953. The genus Bankia in the western Atlantie. Johnsonia II (32): 357-359. Harvard University.
- WRIGHT, E. P. 1866. Contributions to a natural history of the Teredinidae. Irans. Linn. Soc. London XXV: 561-568.

Addenda :

Mientras este trabajo estaba en prensa, se recibió la publicación de J. Stuardo et al., 1969-70 (Bol. Soc. Biol. Concepción XLII: 153-166), sobre experiencias realizadas con maderas antóctouas sometidas al ataque de Bankia martensi. Además, se menciona el hallazgo de Lyrodus pedicellatus en el archipiólago de Jnan Fernández.